

FORMACIÓN TECNOLÓGICA DEL PROFESORADO: UNA PROPUESTA DE PRESENTE PARA UNA REALIDAD DEL FUTURO.



RAMÓN DOMÉNECH VILLA

Profesor de Música de Secundaria. Máster en Docencia e Investigación para la Educación Superior. Asesor TIC del CPR Murcia II. Ha participado en publicaciones y ponencias sobre el uso didáctico de las TIC y en investigaciones sobre diversos aspectos del uso de TICC en la educación. Tutor y coordinador de actividades del ITE. informatica1@cprmurcia2.com

Resumen: Las TIC y su presencia didáctica en el currículo, desde las diferentes perspectivas de las áreas, y las competencias básicas para desarrollar entre el alumnado (con la necesidad de dotar a los docentes de estrategias para su adquisición por parte del alumnado), son dos cuestiones previas que hacen necesaria una revisión de las propuestas formativas del profesorado existentes hasta el momento. Un análisis de las necesidades más acuciantes y su relación con la realidad que se prevé anuncian que debemos adelantarnos al futuro y, en un alarde de imaginación, realizar una previsión de aquello que deberemos afrontar y cómo hacerlo.

Abstract: Concerning training proposals for teachers that were offered up to now, there are two issues that call for a review. On the one hand, there are ICT and their educational role in the curriculum, from different perspectives of the areas. On the other hand, there are basic skills that students have to develop. Teachers need strategies in order to help their students' acquisition of those basic skills. An analysis of the most urgent needs and their relation to the prediction of the reality, announce that we must anticipate the future and predict what we have to face and how.

Palabras clave: formación, TIC, competencias básicas, profesorado.

La formación TIC de miles de docentes es algo bastante complejo, sobre todo cuando los objetivos por conseguir son extremadamente diversos y ocupan multitud de frentes de todo tipo, unido a situaciones coyunturales y otras de riesgo.

La variada competencia digital existente en el plano laboral y los intereses según

necesidades, donde a veces es difícil establecer las fronteras entre lo personal y lo profesional, hace que el diseño y planificación de todo un curso escolar, e incluso con mayor perspectiva, presente en este ámbito multitud de situaciones que cubrir.

A todo ello se une la necesidad de una motivación constante y otras características y

particularidades que la formación tecnológica del profesorado debe tener presente, si se quieren conseguir los objetivos planteados en el marco de una planificación previa y real, diseñada según una previsión inicial donde nuevas situaciones y necesidades van surgiendo de forma constante, a lo que se une otra serie de imponderables que hay que cubrir de manera inmediata.

Ante estas situaciones el Servicio de Formación del Profesorado de la CARM viene realizando, desde hace varios años, toda una serie de acciones para la planificación de la formación, en dos planos diferentes. Por un lado un Plan Trienal a medio plazo, basado en la previsión de necesidades según una serie de perfiles docentes, delimitadas gracias a la creación de grupos de trabajo de expertos en diversos ámbitos, directamente relacionados con la formación y otras exigencias de las áreas implicadas y que están unidos a los aspectos más significativos de cada una de ellas. Y por otra parte la propuesta de formación para el año escolar correspondiente, donde se recogen las iniciativas referentes a la formación a corto plazo y el resultado de la detección de necesidades, prevista en el Plan de Calidad que rige la gestión de los Centros de Profesores y Recursos de la Región de Murcia. Propuesta a la que habrá que añadir todas aquellas situaciones que se vayan detectando sobre el terreno y que surjan sobre el lógico devenir de todo un curso académico.

La presencia de las TICC en cualquiera de los puestos docentes hace aún más compleja la situación, en lo referente a un diseño integrado y de calidad que cubra todas las necesidades. De una parte estarían las propuestas de los distintos perfiles, según niveles, materias y contextualizaciones curriculares. De otra

sería la formación tecnológica, sin encaillamiento específico a primera vista, con una clara presencia internivelar e interdisciplinar.

Además hay que tener presente otros condicionantes que se presentan por motivos de actualización tecnológica de los centros educativos, necesidades de la Administración educativa y la gestión propia de las instituciones, junto a los que de forma particular se hacen necesarios según las propuestas específicas del profesorado.

Las diferencias competenciales digitales existentes entre los docentes, las actuales características del currículo educativo, en todos su ámbitos, y la presencia de intereses relativos a particularidades personales y globales, hacen necesario dar cabida a propuestas formativas que engloben la mayoría de posibilidades, junto a perspectivas de futuro y ampliación.

A todo esto es necesario unir aspectos coyunturales sociales obvios, que a nadie se escapan, donde imaginación y utilidad se tienen que unir a las situaciones anteriormente señaladas.

La formación tecnológica más reciente y actual, frente a la de años anteriores que pecaba de un posible *herramientismo* exagerado (desde una perspectiva utilitarista hacia el profesorado), se ha visto influenciada por diversas situaciones que han hecho necesaria una propuesta específica dirigida a (orientada a un utilitarismo didáctico, en un modelo de formación donde el profesorado, como protagonista directo en un primer momento, no pierde de vista al alumnado, receptor posterior y beneficiario por partes iguales, que comparten una perspectiva e intereses comunes):

1. Llegada de las pizarras digitales interactivas a las aulas.
2. Explosión de la Web 2.0 y las características de sus recursos (no solo blogs, wikis y otros similares, sino desde las posibilidades de *mashups*; herramientas y aplicaciones de Google, desde una posición inicial de conocimiento hacia otra de aplicación práctica y didáctica; formación y uso de redes sociales como medio para la difusión de todas aquellas experiencias que se realizan en el aula y que sirven para dar a conocer y difundir las aplicaciones didácticas que se realizan en la actualidad).
3. Gestión de los centros escolares a través de las aplicaciones correspondientes propias de cada realidad.
4. Uso de paquetes ofimáticos de apoyo a la docencia...

En esta formación una de las premisas fundamentales, además de los contenidos propios, es la necesidad de adiestrar al profesorado en varias líneas comunes e imprescindibles, a la vez que obligatorias: aplicación didáctica y metodológica de los contenidos adquiridos, conocimiento de buenas prácticas de calidad (tema difícil y complejo por los criterios de saber dónde se dan estas propuestas y si cumplen lo deseado), elaboración de materiales formativos eficaces para el profesorado, confección de recursos finales que demuestren la asimilación provechosa de los contenidos desarrollados en la formación, publicación y difusión de lo creado, junto a la posibilidad de apli-

cación en las aulas de las propuestas didácticas elaboradas (o proyectadas), para desarrollar entre el alumnado competencias básicas.

Podemos afirmar que este tipo de propuesta, basada en las necesidades coyunturales, ha tenido una gran respuesta desde cualquiera de sus perspectivas, pues la posibilidad de contextualizarla a una realidad palpable ha hecho que el docente se encuentre más identificado y sea consciente de la necesidad creada y sus posibles soluciones.

Al mismo tiempo que todo esto sucede, se hace necesario adaptar los condicionantes personales y profesionales de los docentes; facilitando todo lo posible la formación del profesorado, acomodada a sus situaciones particulares propias de la necesidad de una conciliación familiar, para lo que se ha ido evolucionando en la localización de las ofertas formativas y variedad de las mismas, junto al aumento de propuestas.

A la mejora de estos aspectos ha colaborado la creación y uso de la plataforma de teleformación (que evoluciona día tras día en cuanto a posibilidades, cantidad y calidad de actividades ofertadas y otro tipo de recursos para la autoformación, tanto tecnológica como de otros apartados), con el aumento correspondiente de la formación telemática; la promoción de la formación autónoma de perfil tecnológico y didáctico, contextualizada a los centros educativos¹ (de obligatoria atención por las situaciones presentes y

1 La creación y convocatoria de lo que podíamos llamar una formación de actuación contingente. Detectada una necesidad no prevista surge inmediatamente una propuesta formativa con una serie de características: cubre una necesidad determinada y clara; formación breve pero intensa, con tratamiento tecnológicos y de las posibilidades didácticas adaptada al contexto y al entorno; asesoramiento posterior y especializado sobre cualquier otro aspecto por tratar que pueda surgir en el día a día.

otras futuras muy cercanas, con una gran aceptación); junto a la lógica y coherente participación en las redes sociales actuales, no como fruto de una moda pasajera sino como un medio de comunicación y contacto directo entre los docentes; y la velocidad vertiginosa que la difusión de la información necesita actualmente.

En este sentido, la presencia del Servicio de Formación en Twitter, Facebook o el uso de marcadores sociales, como es el caso de las cuentas creadas en Mister Wong, se ha convertido en una de las resoluciones actuales para la dinamización coherente de todo aquello que al docente puede interesar, junto a la necesidad de utilizar recursos que la red ofrece, no suponiendo su mantenimiento ningún tipo de cargo económico adicional.

Recursos donde unimos los distintos factores que la formación docente debería poseer, entre sus referencias futuras, y a los que cada vez intentamos acercarnos más: rapidez en la difusión; instantaneidad en el conocimiento; calidad de la selección; actualización inmediata; variedad y diversidad de propuestas; uso de recursos actuales más accesibles y dinamizadores; utilización de los distintos tipos de lenguajes visuales y auditivos existentes; compartir y difundir todo aquello que nos agrada; facilidad y sencillez en el manejo y la aplicación didáctica; paralelismo

y unión entre las herramientas de uso cotidiano y personal; fomentar el uso y creación de recursos propios gracias a la motivación y el reconocimiento de los demás; establecer líneas de comunicación según necesidades, posibilidades y particularidades en la accesibilidad; proponer el uso de terminales de todo tipo, cada vez más asequibles y posibles, para la formación, autoformación y docencia por parte del profesorado; adquirir una competencia digital profesional progresiva y casi de forma inconsciente; habilitar canales de participación, que no estén limitados a repetitivas iniciativas y similares protagonistas, donde el docente de a pie tome protagonismo y conciencia; y (entre otras muchas más que se podrían citar) fomentar la autorregulación y planificación del aprendizaje y la formación, tomando conciencia de las necesidades propias (adaptadas al contexto cercano) a la vez que adecuada, motivadora y necesaria.

Referencias.

- Plan Centro de Profesores. <http://plancentrodeprofesores.carm.es/>
- Catálogo de actividades. <http://plan.centrodeprofesores.net/>
- Competencias profesionales. Plan Trienal 2010–2013 http://www.educarm.es/cnice/Comprof/Web10_13/index.php